

Juan de Pablo Bonet no es Juan *Martín* Pablo Bonet

Por **Antonio Gascón Ricao** y **José Gabriel Storch de Gracia y Asensio**

Resulta lamentable tener que denunciar la desidia que en España ha sufrido, hasta fechas muy recientes, un personaje tan ilustre y preclaro como el aragonés **Juan de Pablo Bonet**, autor de la *Reduction de las letras y Arte para enseñar á hablar los Mudos* (Madrid, 1620), padre de la Fonética española y, además, de la propia Ortofonía.

Aunque más lamentable resulta observar que datos tan elementales como son, por ejemplo, el nombre y los apellidos, el lugar real de nacimiento del personaje o la fecha del mismo, hayan estado en la sombra a causa de una serie de aparatosos errores, en los cuales han intervenido, de una forma u otra y a lo largo de tres siglos, como mínimo, dos sacerdotes, un afamado lingüista, un militar y un conocidísimo maestro de sordos. Ciclo que, iniciado en 1626, concluyó en 1927.¹

Errores que siguen vivos y coleando, al continuar figurando en muchas enciclopedias de renombre, tanto nacionales como extranjeras, a pesar de que en la actualidad se conoce el origen de los mismos, documentalmente y con todo lujo de detalles, gracias a la oportuna intervención de otro sacerdote ya fallecido, el tercero conocido de esta historia, mosén **Andrés Carreras**, párroco de Torres de Berrellén (Zaragoza). Quien, a gran diferencia de los anteriores, se encargó de enmendar dichos errores en 1995, haciendo constar la enmienda en los propios libros parroquiales de la iglesia de San Andrés de Torres de Berrellén, después de comprobar los correspondientes datos y con el beneplácito de sus superiores eclesiásticos.

De hecho, todo aquel enredo particular se inició en el siglo XVII. Y más concretamente a raíz de decidir el Rey **Felipe IV**, en el mes de agosto de 1626, la concesión a **Pablo Bonet** del hábito de la Orden de Santiago, tras su afortunada intervención en las Cortes de Tarazona, en su papel de Secretario del Rey.

A consecuencia de ello, el día 14 de noviembre de 1626, momento en el cual -iniciada unos días antes la “indagación” sobre el personaje, que trataba de averiguar con ella si era o no “cristiano viejo” y, por tanto, merecedor o no de dicho hábito, vulgarmente conocida como *Prueba de Caballeros*- aparecieron por el lugar de Torres los notarios de la Orden, los cuales, en cierto modo, engañados por el párroco de aquel momento, cayeron de forma pueril en él.

¹ Los sacerdotes **Blas Francisco Serrano** y **Leoncio Marqueta Marca**, el lingüista **Tomás Navarro Tomás**, el militar **Pío Brezosa** y el maestro de sordos **Miguel Granell Forcadell**.

Elemental engaño, que se volvió a repetir idénticamente el 20 de noviembre de aquel mismo año y con motivo de una segunda visita a Torres de otro grupo de “sagaces” investigadores.² Errores todos ellos que, finalmente, fueron dados por buenos, al ser documentalmente asentados en el año 1628, al cerrarse de manera definitiva y favorable el expediente de “limpieza de sangre” de **Pablo Bonet**, pasando así a la posteridad.³

De esta forma, cuando los notarios visitantes de la Orden de Santiago aparecieron por el pueblo de Torres de Berrellén en noviembre de 1626, supuesto lugar de nacimiento del personaje, el cura párroco en aquel momento, emocionado tal vez al descubrir que el mermado villorrio que dirigía espiritualmente, reducido a la mínima expresión tras la expulsión de los moriscos 6 años antes,⁴ estaba a punto de alcanzar una cierta notoriedad, puesto que uno de sus antiguos vecinos, gracias a una Real Orden, estaba en trance de entrar en posesión del hábito de Santiago, le faltó el tiempo suficiente para, soberanamente, “meter la pata” en detrimento y perjuicio de la Historia.⁵

Nuestro hombre se llamó en vida **Blas Francisco Serrano**, natural de Borja, hombre que, por no conocer, no conocía ni su propia edad, puesto que en la primera visita de los notarios declaró tener “*cincuenta y cuatro años*”, y una semana más tarde declaró impertérrito tener “*cincuenta y seis*”, declarando de paso que llevaba al frente de aquella mísera parroquia “*más de ocho años*”.

Pero la declaración más contundente de **Serrano**, y que debió hacer temblar de emoción las carnes de los inquisidores, que previamente habían realizado una esforzada e infructuosa visita a la villa de El Castellar -auténtico lugar de nacimiento de **Juan de Pablo Bonet**, y que en aquellas fechas estaba totalmente deshabitado-, fue

“que conoce al secretario Juan Pablo Bonet pretendiente, y save que es natural de este lugar de torres, porque como Rector ha visto el asiento de su bautismo”.⁶

De hecho, aquella rotunda afirmación de **Serrano** fue la causa del error original que seguimos arrastrando aún hoy en día, pues la transcripción de aquel asiento de bautismo da en que el individuo en cuestión, “descubierto” de forma oportuna por **Serrano** en 1626, se llamaba **Juan “Martín”, Pablo (Bonet)**, individuo nacido el 7 de enero de

² En el asunto de Torres intervinieron dos equipos, el primero formado por **Rodrigo de Herrera**, Caballero de la Orden y por **Morales de Pereda**, licenciado, que fueron los primeros en recibir la noticia de boca de **Serrano**. Una semana más tarde, un segundo equipo formado por **Miguel de Camargo**, Caballero de la Orden y **Janez de Gálvez**, licenciado, se limitaron a confirmarla de nuevo, casi en los mismos términos.

³ *Prueba de Caballeros* (encuesta de averiguación de la nobleza y la limpieza de sangre de **Juan (de) Pablo Bonet**. *Órdenes militares*, **Santiago**, exp. núm. 6131, Archivo Histórico Nacional (AHN).

⁴ Prueba de la cortedad del lugar es que sólo se entrevistaron a 3 personas en cada encuesta, en la primera al cura **Blas Francisco Serrano**, a **Juan de la Torre** y a **Juan Desclaxate**, y en la segunda de nuevo a **Serrano** y a **De la Torre** y **Ana de Soria**.

⁵ **Ramón Ferrerons** y **Antonio Gascón**, *Juan Pablo Bonet. Su tierra y su gente (1573-1607)*. Zaragoza, 1995.

⁶ *Prueba de Caballeros*, cit., AHN.

1579.⁷ Hecho que, tal como oportunamente veremos, era totalmente falso, al no corresponder aquella partida de bautismo a la persona concreta de **Juan de Pablo Bonet**.

No obstante, hay ciertos elementos en aquella misma declaración de **Serrano**, que da pie a pensar que su falsa conclusión fue totalmente deliberada y motivada por un puro afán de notoriedad de **Serrano**, al advertirse la afirmación insostenible de que **Juan Pablo de Cierreta**, padre del personaje, había sido alcalde de Torres de Berrellén, lo cual no es cierto, pero afirmación que, utilizando la misma fuente, se encargó de recoger y dar por buena **Tomás Navarro Tomás**.⁸

Prueba de ello es que, aunque pudiera ser creíble que **Serrano** conocía de antiguo a **Juan de Pablo Bonet**, tal como afirmó en su primera declaración, ya que de hecho pudo hacerlo en algún lugar fuera de Torres, puesto que desconocemos dónde ejerció antes **Serrano** su ministerio, hay otro comentario que suena a falso, en particular cuando afirma de forma rotunda que *“lo tiene por hijo de Juan Pablo (Cierreta) y Maria Bonete a quienes conocio este testimonio”*.

Motivo: ambos cónyuges habían fallecido hacía ya muchos años, demasiados. El primero en 1588 y la segunda entre 1579-80, respectivamente, y la estancia de “más de ocho años” de **Serrano** en el pueblo de Torres, a contar retrospectivamente desde 1626, indudablemente no daba para tanto, al haber llegado a la parroquia, de crear su propio testimonio, entre 1617 y 1618, y cuando el padre de **Juan de Pablo Bonet**, el último de los dos en fallecer, hacía ya casi 30 años que había desaparecido de este mundo, mientras que en el caso de la madre, hacía 37 años. Así que malamente **Serrano** los pudo haber conocido en vida.

Y de esta manera tan chabacana se dio por zanjado aquel asunto de la filiación de **Juan de Pablo Bonet**, en apariencia tan trivial y que durmió el sueño de los justos hasta 1920, momento en que volvió a desenterrarlo el lingüista **Tomás Navarro Tomás**,⁹ pero dando a conocer al gran público la existencia del expediente de limpieza de sangre del personaje, tomando como bueno, sin más verificaciones, el testimonio de **Serrano** respecto al nombre o la supuesta fecha de nacimiento de **Juan de Pablo Bonet**. Detalles ambos que aparecían en aquella “averiguación”.

Consecuencia muy posterior a la publicación de aquel erudito artículo de **Tomás Navarro** en 1920, fue que en 1926:

*“Un bizarro militar berrellenense, D. Pío Brezosa,¹⁰ se entera de que **Juan Martín Pablo Bonet** había nacido en su pueblo, y al momento escribió al señor cura párroco, D. Leoncio (Marqueta), dándole noticia del gran acontecimiento.*

D. Leoncio, conmovido y emocionado, quiso convencerse por sí mismo si era cierta

⁷ *Liber baptizantium opidi de Torres*. Archivo Parroquial de San Andrés (APSA), Torres de Berrellén (Zaragoza).

⁸ **Tomás Navarro Tomás**, *Juan Pablo Bonet, Datos biográficos*. Revista “La Paraula”, 3 (Barcelona 1920-21), 23-47.

⁹ **T. Navarro Tomás**, *Juan Pablo Bonet*, ob. cit., loc. cit.

¹⁰ **Pío Brezosa**, el “descubridor”, era coronel de Sanidad y director del Hospital militar de Zaragoza.

la noticia tan grata e interesante.

*No se hizo esperar; llega a la sacristía, se fue directo al archivo de su parroquia, busca, mira, y ¡oh prodigio!, a los pocos folios del libro de bautismos aparece la siguiente partida: <<a 7 de hnero, año 1579, fue bautizado **Juan Martín**, hijo de **Juan Pablo** y **María Bonete**, fue conpadre **Pedro de Epees** y comadre **Isabel Perez = Mossen Pedro Luçón**>>.*

*Con este hallazgo o joya de inestimable valor, el bondadoso **don Leoncio** cita a las personas más prestigiosas de Torres de Berrellén a una reunión, con objeto de tratar de qué manera podría enaltecerse la personalidad tan saliente de este pueblo y perpetuar a la vez su memoria.*

La comisión nombrada al efecto empezó por confeccionar el programa de festejos, con arreglo al cual se había de rendir un tributo de homenaje al linajudo aragonés autor de la primera obra dada a la estampa en el mundo, con el título de <<Reducción de las letras y arte para enseñar a hablar los mudos>>”.¹¹

Aquel feliz “hallazgo” documental, efectuado en su caso por el párroco del momento, **Leoncio Marqueta**, en realidad la misma partida bautismal que había utilizado, supuestamente por error, **Serrano** en 1626,¹² y la misma que había dado a conocer **Tomás Navarro Tomás** en 1920, extraída a su vez de la declaración de **Serrano** de 1626 y que aparece en la “averiguación”, dará lugar al Homenaje de 1927 en Torres de Berrellén, y como consecuencia posterior la obra de **Miguel Granell**, *Homenaje a Juan Pablo Bonet*, editada en Madrid en 1929, donde volverá a repetirse el error.

De este modo el falso nombre **Martín**, la fecha supuesta de nacimiento de **Juan de Pablo Bonet**, igualmente falsa, o el lugar de su nacimiento, también falso, pasarán a formar parte de las enciclopedias, pero incrementando **Granell** por su cuenta, aún más si cabe, otro tipo de errores, tales como los supuestos lugares donde **Juan de Pablo Bonet** había cursado sus estudios, tanto primarios como universitarios, hecho falso al ser desconocido, o confundiendo el parentesco de algunos de sus familiares más directos, confusión encaminada en todo caso a ensalzar la nobleza familiar, cuestión por otra parte innecesaria, puesto que ya era evidente a la luz de la citada *Prueba de Caballeros*.¹³

Leoncio Marqueta Marca, el párroco causante de aquel nuevo desastre, había nacido en Zaragoza el 13 de febrero de 1872, ingresando a los 11 años en los Padres Escolapios, donde cursó Latín y Humanidades, para desde allí pasar al Seminario Pontificio, donde estudió Filosofía y Teología, ordenándose sacerdote el 28 de marzo de 1903. Después pasó a las parroquias de Rueda de Jalón y Cortes de Navarra, obteniendo por oposición la de Cabañas de Ebro, donde estuvo 10 años, obteniendo, de nuevo por oposición, la de Torres de Berrellén donde residía en aquel momento.¹⁴

De este modo, tras su “descubrimiento” de la supuesta partida de bautismo de **Juan**

¹¹ **Miguel Granell y Forcadell**, *Homenaje a Juan Pablo Bonet*. Imprenta de Sordomudos, Madrid 1929.

¹² **M. Granell**, ob. cit., pp. 580-581.

¹³ **M. Granell**, ob. cit., pp. 441-442.

¹⁴ **M. Granell**, ob. cit., pp. 578-582.

de **Pablo Bonet**, a **Marqueta** le faltó tiempo para encargarse y colocar, ya en 1926, una placa conmemorativa bajo el coro de la iglesia parroquial, pensado probablemente en su propia gloria, en la cual se afirmaba, sin embudos de ningún tipo, el hecho falso de que:

“En esta iglesia parroquial fue bautizado el día 7 de enero de 1579 JUAN PABLO BONET. Ilustre patriota y autor de la obra “Reducción de las Letras y Arte para enseñar a hablar los mudos”. Torres de Berrellén. Año 1926”.

Epitafio por tanto falso, puesto que **Pablo Bonet** había sido bautizado en la iglesia de San Pedro de la villa de El Castellar en fecha indeterminada, comprendida entre el 12 de octubre y el 9 de noviembre de 1573. Tal placa que después se volverá a “reinaugurar” el día 30 de noviembre de 1927, con motivo del Homenaje nacional, junto con otra nueva que se situó en la Plaza Mayor, renombrada de **Juan Pablo Bonet**, donde se hizo figurar el falso nombre de **Juan Martín Pablo Bonet** que aparecía en la dichosa partida de bautismo tan oportunamente “descubierta” por **Marqueta**.¹⁵

El militar implicado en el asunto, **Pío Brezosa**, coronel de Sanidad y director en aquellos días del Hospital Militar, causante directo de aquel “hallazgo” documental de **Marqueta**, se adjudicó para sí, cómo no, la supuesta gloria del “descubrimiento” del lugar exacto de nacimiento de **Pablo Bonet**, hecho evidentemente falso puesto que la noticia provenía sin duda alguna del artículo de **Tomás Navarro Tomás** publicado en 1920.

*“Añade [Teodoro Sabrás]¹⁶ que otro aragonés, Pío Brezosa, Coronel de Sanidad y Director del Hospital Militar, descubrió el lugar de nacimiento de Bonet, y da lectura a unas cuartillas que ha enviado, ya que le ha sido imposible asistir, como era su deseo. Es muy aplaudido”.*¹⁷

Pero lo peor no fue lo anterior, ya que dos detalles más vienen a demostrar que existió la voluntad por parte, de como mínimo, dos personas desconocidas, de trastear y manipular la documentación religiosa original, y en primer lugar aquella propia partida de bautismo.

De este modo, en la partida de bautismo de **Juan Martín Pablo Bonet** se advierte el añadido entre líneas de “*maria bonete*”, nombre y primer apellido de la madre del personaje, añadido en el cual, y según nuestra modesta opinión, intervinieron de hecho dos manos distintas.

Ya que, en tanto que el apellido “*bonete*” pudiera haberlo escrito a posteriori, y con su hermosa letra bastarda, el propio rector **Pedro Luzón**, protagonista de aquel bautizo de 1579, los inseguros trazos del nombre de pila, sin un grueso, la inclinación a la izquierda de la *eme*, y sobre todo la grafía “moderna” de la *erre*, que en **Luzón** adopta invariablemente la forma de una *equis*, revelan una intervención ajena que, de forma

¹⁵ Ambas placas siguen perviviendo en la actualidad, sin advertencia ni corrección alguna, una prueba más de la desidia o desinterés con que se suele fijar la memoria histórica en nuestra Patria.

¹⁶ **Teodoro Sabrás Causapé**, nacido en Calahorra (Logroño) en 1868, era en aquellas fechas catedrático de Matemáticas en el Instituto de Barcelona, y había fundado la Asociación de Estudiantes de Bachillerato, bajo el Patronato del Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias y Letras, del cual era Decano.

¹⁷ **M. Granell**, ob. cit., p. 108.

verosímil, parece apuntar al propio cura **Serrano**, que de esta manera tan burda pudo haber “redondeado” a placer la partida de bautismo en 1626, con vistas a que figurara de este modo en el informe de los notarios de la Orden de Santiago, como así acaeció.¹⁸

Manipulación mucho más grave, y probablemente mucho más moderna que la anterior, por atentar en este caso frontalmente a la verdad, es la perpetrada en el asiento del *Libro de Enterramientos* de la parroquia, donde dice:

“a 28 de deziembre año ut supra [1583] murio maria boneta reçibio los sacramentos ordeno y dexo por su alma 300 libras fiança su marido juan de Sola”,

entre cuyas palabras “*marido*” y “*juan*” la mano de algún necio ilustrado interpoló sin apenas espacio para ello una *i* griega cuya motivación resulta transparente. Puesto que **María Bonet** era la esposa de **Juan de Pablo** padre, no podía haber sido *a la vez* viuda de este **Sola**.

Y de este modo, con aquella simple *i* griega que hacía del viudo dos personas distintas, impuso el autor su convicción moral a los hechos. Y sin embargo, de haber seguido huroneando en los registros, el anónimo interpolador hubiera caído en la cuenta de que la viuda en cuestión era en realidad **María Bonet de Gavade**, casada legítimamente con **Juan de Sola**, y prima hermana precisamente de la (primera) mujer de **Juan de Pablo**, **María Bonet Guerguet**.¹⁹

Con indiferencia de lo anterior, y hasta 1995, no se pudo saber que el tal **Juan Martín de Pablo Bonet**, nacido en 1579, según el cura **Serrano**, falleció en el mismo Torres de Berrellén el 18 de diciembre de 1583, casi con cinco años de edad, pagando la fianza de su entierro “*su hermano juan pablo*”, es decir nuestro **Juan de Pablo Bonet**.

“A 18 de deziembre año ut supra murio mosen martin pablo reçibio la extremauncion y no mas porque non erat mentis (no era propio de razón/ no tenía uso de razón) con poder ordenose sobre el cuerpo 50 libras²⁰ fiança su hermano juan pablo”.²¹

Error que se encargó de subsanar aquel mismo año de 1995 el cura párroco del lugar, mosén **Andrés Carreras**, añadiendo una nota oficial y autorizada a la partida en cuestión, a modo de aviso para navegantes.

El mismo año en que falleció el niño **Juan Martín**, pero unos meses antes, **Juan de Pablo**, el padre, casó en segundas nupcias con **Anna de Sola Clota** por muerte de **María Bonet**, la madre del personaje, fallecida entre noviembre de 1579 y febrero de 1580.²² El padre fallecería sin más descendencia en 1588.²³

¹⁸ *Liber baptizantium*, APSA.

¹⁹ *Liber mortuorum*, APSA.

²⁰ *Libras* = Una libra valía 20 sueldos o sueldos jaqueses de plata (o lo que era lo mismo, 20 medios reales de plata o 240 dineros, pues el valor de cada sueldo era de 12 dineros).

²¹ *Liber mortuorum*, APSA.

²² El casamiento tuvo lugar el 3 de mayo de 1583. *Liber nubencium*, APSA.

Durante aquel mismo Homenaje de 1927, sacando pecho, **Miguel Granell y Forcadell**, Comisario Regio y Director en su caso del Colegio de Sordomudos de Madrid, afirmó a la prensa zaragozana que si encontraba un “retrato” [*sic*] de **Bonet**, elevaría una estatua en Torres de Berrellén, “*a costa de su bolsillo particular*”.²⁴

Y justamente de aquel comentario tan audaz de **Granell**, surgirá la idea del monumento, que se haría efectiva en 1933, pero al cual precederá en 1929 su obra *Homenaje*, donde por vez primera apareció la supuesta efigie de **Juan de Pablo Bonet**, de la que saldrá cuatro años más tarde el primer bronce, obra del escultor aragonés **Félix Burriel**,²⁵ sin que **Granell** explicara jamás que aquel “retrato” había sido “inspirado” por él, pero que se encargó de realizar la pluma del dibujante sordo **José Zaragoza**, su colaborador en el libro del *Homenaje*, al ser obra suya muchos de los dibujos que en él aparecen.²⁶ Anécdota, que no historia, particular y sabrosa que, por sí sola, merece más espacio que el presente.²⁷

²³ Concretamente el 20 de marzo de 1588. *Liber mortuorum*, APSA.

²⁴ *El Noticiero*, Zaragoza, 30-11-1927

²⁵ **Félix Burriel Marín**, Zaragoza 2-V-1888 – 10-XI-1976. Escultor, fue entre otras cosas profesor de Dibujo en la Escuela de Artes Aplicadas de Zaragoza y Académico de la de Bellas Artes de San Luis.

²⁶ **M.Granell**, ob. cit., pp. 593-594.

²⁷ Como premio a aquella “dedicación” de **Granell**, el pueblo de Torres decidió en 1933 poner una calle a su nombre, concretamente la conocida popularmente como la del “pilón”, placa hoy en día desaparecida.